

IIPS-Opina



No. 27/30-08-2019



Andrea Hernández Guerra Auxiliar de Investigación

¿Qué tienen en común las elecciones en Guatemala y Argentina?

El pasado domingo 11 de agosto los guatemaltecos y argentinos acudieron a las urnas para votar por una opción presidencial. En Guatemala se celebró un balotaje y en Argentina unas elecciones primarias. Los resultados en ambos países tienen algo en común: el voto de castigo de un electorado cansado de dos figuras políticas desgastadas.

En Guatemala resultó ganador Alejandro Giammattei, un médico de profesión y político, que intentó ganar la presidencia durante cinco procesos electorales consecutivos, militando en cinco partidos políticos diferentes desde 2003. En su última participación ganó con el partido Vamos con el 57.95% de los votos, frente al 42.05% de la candidata Sandra Torres del partido UNE.

En Argentina el candidato Alberto Fernández, que se autodenomina como "liberal, progresista y peronista", del partido Frente de Todos, se impuso con el 47.65% al 32.08% del actual presidente Mauricio Macri. Si bien este resultado no convierte aún a Fernández como Presidente, si lo posicionan como el candidato favorito para ganar las próximas elecciones del 27 de octubre.

Al revisar ambos resultados electorales se manifiestan algunos aspectos en común y que van más allá del día de su celebración. Aspectos relacionados directamente con el comportamiento de ambos electorados que, si bien son distintos, evidencian un rasgo común: cansancio generalizado de dos figuras políticas claramente desgastadas: Sandra Torres y Mauricio Macri, que adicionalmente contaron con una buena cantidad de "anticuerpos políticos".

Para el caso de Guatemala académicos como Carlos Figueroa Ibarra opinan que el voto emocional jugó a favor de Giammattei: "ese voto emocional se fincó sobre todo en una añeja campaña de satanización de Sandra Torres que en esta ocasión se vio recrudecida con una campaña de anticomunismo sorprendente, similar a la de 1954". Fue un resultado inesperado al considerar que el partido UNE es el partido político más estructurado de los últimos años, con mayor cantidad de afiliados en el Registro de Ciudadanos y el Tribunal Supremo Electoral, y aparentemente con la mayor capacidad de movilización de población por la cantidad de diputaciones y alcaldías obtenidas en la primera vuelta electoral.

Para el caso de Argentina, muchos analistas consideran que el resultado se debe a dos razones principales. Por un lado, el degaste político de Macri que fue inmediato al punto de afirmar que: "si en 2015 era una figura en ascenso, una expectativa, tras cuatro años de gestiones hoy es un dirigente político en claro declive". La promesa de controlar la inflación y erradicar la pobreza pronto se disolvió y ambos factores generaron un deterioro económico mucho peor del que el Presidente encontró cuando asumió la presidencia.

La segunda razón está relacionada a la estrategia política perfectamente montada por Cristina Kirchner y su partido, que en esta ocasión decidió colocarla a ella como candidata a la vicepresidencia, promoviendo como candidato a la presidencia a Alberto Fernández a la cabeza.

Los resultados del 11 de agosto en Guatemala fueron definitivos, en Argentina fueron en realidad una encuesta a escala real a dos meses y medio de la primera vuelta presidencial. Si bien ambos resultados son diferentes, desde mi punto de vista evidencian lo mismo.

